

Tiempos conservadores: América Latina en la derechización de Occidente

María Guadalupe Acevedo López

Tiempos conservadores: América Latina en la derechización de Occidente, *Revista A*, México, UAM-Atzacapatzalco, vol. III, núm. 20, enero-abril de 1987.

Este número de la *Revista A* recoge el resultado de un proyecto que se propuso rescatar y reavivar la tradición de análisis que insiste en la comparación de las experiencias nacionales para destacar sus afinidades y especificidades.

Afirma en la introducción que se trata de importantes esfuerzos analíticos cuyo objetivo es abrir el debate "desde una óptica latinoamericana" sobre un tema que parece estar ausente de las inquietudes académicas, teóricas e incluso políticas de la región: el recrudescimiento del conservadurismo ideológico y político en Occidente y sus manifestaciones no menos visibles en América Latina. Reseñamos las contribuciones en su orden de aparición.

Agustín Cueva. "El viraje conservador: señas y contraseñas". El autor analiza la profundidad de la ideología y la política neofascista de Estados Unidos y Europa Occidental en los años setenta, la cual se acentúa fundamentalmente a raíz de la elevación de los precios del petróleo a iniciativa de países del Tercer Mundo, de la serie de transformaciones habidas en los países subdesarrollados en desmedro del imperialismo y, de la paridad estratégica que alcanzó la Unión Soviética. Ante este panorama Estados Unidos se propone un "roll-back histórico que permita retrotraer las cosas al *status-quo* de 1945-1946". Los hechos se van aparejando con el inicio de la Segunda Guerra Fría, con un "nuevo espíritu del capitalismo que intentará irradiarse mesiánicamente al mundo a partir del triunfo de Ronald Reagan en 1980", con una creciente fobia hacia el Tercer Mundo a la que termina adhiriéndose Europa en la que el comunismo entra en repliegue y, con una Amé-

ca Latina sumida en la represión con las dictaduras del Cono Sur en el lapso de 1974-1979. No obstante, Agustín Cueva interpreta: en América Latina "está lejos de producirse un divorcio masivo y definitivo entre la conciencia humana más desarrollada y la fuerza humana más explotada".

Gregorio Selser: "Conflicto de baja intensidad, el nuevo nombre de la contrainsurgencia". Analiza el significado central de *Low Intensity Conflict* (LIC), sus raíces y evolución histórica, el creciente espectro de acciones bélicas y parabélicas que involucra, así como las agencias y personeros de la administración de Reagan que la han diseñado y las formulaciones doctrinarias con que se la apuntala ante la opinión pública.

La LIC, dice Selser, lleva la impronta personal del presidente Ronald Reagan y remite en todos los casos a la confrontación Este-Oeste. Esta doctrina replantea la "naturaleza del conflicto en el Tercer Mundo" y pasa a la ofensiva pues sus dos rasgos fundamentales son: la descripción unilateral del enemigo y la estrategia de la contrainsurgencia.

Ante la violación de las leyes internas e internacionales que la ejecución de la LIC implica, se apela a juegos diplomáticos, económicos, de propaganda, de guerra psicológica y, "demás expresiones del arsenal parabólico" del que Estados Unidos dispone. Pero hay nuevos matices y uno de ellos es "la lucha antinarco tráfico que entraña acusaciones y agresiones contra gobernantes y naciones de América Latina". Selser expone la operación conjunta estadounidense-boliviana sobre el circuito: producción, industrialización, comercialización, exportación de coca, cuyo objetivo es rehacer la alianza militar hemisférica TIAR —prácticamente muerta a raíz de las Malvinas en 1982.

John Saxe-Fernández: "Los fundamentos de la derechización en los Estados Unidos". Lo que se llama "nueva derecha" forma parte central tanto de la herencia cultural de los Estados Unidos como de las tendencias ideológicas que promueven los intereses monopólicos y el poder de esa nación. En contraste con el pensamiento conservador tradicional, la nueva derecha se caracteriza por su convencimiento de que las "victorias políticas" se obtienen por medio de organizaciones no políticas. Pero con el ascenso de Reagan, esta derecha vio la conveniencia de usar el "partido" para articular sus intereses. Su noción central es que el país está penetrado por el enemigo; esta noción radicalizada se ubica en la base de su hostilidad al marco democrático de la vida estadounidense. Su control y monopolio sobre los medios de información ha producido "el miedo obsesivo a la aniquilación por una potencia extranjera" hasta el punto que "parece haber afectado, como en pocas naciones, la estructura misma del carácter nacional".

Para no mistificar sobre los procesos de derechización en los Estados Unidos, Saxe propone identificar esos procesos en la dinámica misma del sistema capitalista. Así puede verse que figuras como Reagan y McCarthy aparecen en periodos de crisis y deterioro de la situación internacional. No obstante, las diferencias de estilo son importantes y se aprecia que si bien los proyectos y acciones de la administración Reagan no varían sustancialmente de los programas militares practicados anteriormente, sí acentúan la creciente estatización de la economía por medio del gasto bélico y profundizan la militarización de la investigación universitaria en todas sus ramas a la par que restringen el cultivo y difusión de las humanidades.

Catherine Nelson: "La sociobiología y el ocaso del Estado de bienestar". Nelson analiza con detenimiento el movimiento "teórico" de la sociobiología al que se adhiere la élite académica de las más prestigiadas universidades de los Estados Unidos, y cuyas formulaciones "científicas" guardan similitud con muchas de las medidas socioeconómicas del gobierno de Reagan que han desmantelado el Estado de Bienestar. Nelson profundiza en las formulaciones sociobiológicas que se han utilizado (en la Universidad de Chicago), para "explicar" el comportamiento económico de las familias, las guerras y las desigualdades.

Los conceptos fundamentales de la sociobiología son los tradicionales del análisis darwiniano que resurge lentamente en la década de los cincuenta, sólo que ahora el gene y no el organismo es la unidad última en la cadena evolucionista. El gene es por definición egoísta y su

misión es la de lograr su propia sobrevivencia. La sociobiología afirma: la agresión es la característica que explica las otras cualidades de la naturaleza humana, y concluye, "teóricamente, un firme sistema de dominación puede reducir la agresividad, siempre y cuando todos los dominados acepten su lugar en la jerarquía". El razonamiento sociobiológico, ha sido admitido sobre todo por los académicos que no se especializan en animales e insectos, al tiempo que biólogos y genetistas han señalado las falacias metodológicas que entraña. La autora documenta también, sobre las críticas que economistas, antropólogos y sociólogos hacen a los postulados sociobiológicos.

Magdalena Galindo: "Causas y límites de la derechización en México". El artículo señala que la derechización afecta de manera principal al Estado y no sólo a la derecha tradicional. Afirma que el sistema de dominación en México se apoya en dos pilares fundamentales: el partido oficial y el presidencialismo, y ordena los principales acontecimientos que a partir del sexenio de 1970-1976 acentúan las pugnas Estado-burguesía y arrojan como saldo del sexenio de Luis Echeverría (1970-1976), el deterioro del presidencialismo; como saldo del sexenio de López Portillo (1976-1982), la acusación al gobierno por corrupción y; como saldo del sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988) el agotamiento de los espacios de renegociación que usufructuaban los líderes de las corporaciones que integran al partido oficial. El significado de ello es el rompimiento de las bases del Estado posrevolucionario.

Se caracterizan los hechos que dan marcha atrás en la política de relativa autonomía del Estado mexicano frente a los Estados Unidos; sobre la paulatina determinación del empresariado mexicano para organizarse por sí mismo; sobre el resurgimiento del Partido Acción Nacional que se apoya en coyunturas y fuerzas internacionales impulsoras del bipartidismo; y sobre los otros actores del proceso que cede la soberanía del país, prioriza los intereses del capital extranjero, pone en tela de juicio el pacto social y afecta el destino de México como nación soberana.

Raúl Benítez Manaut y Ricardo Córdova Macías: "América Central: el neoconservadurismo emergente". Los autores exponen un análisis de la revisión política en Guatemala, El Salvador y Costa Rica, países en los que la derecha ha logrado articular una opción propia a nivel ideológico. El contexto es el de la crisis integral que vive Centroamérica y que es inexplicable sin la modalidad de la presencia de Estados Unidos, luego del triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua; modalidad con la cual organiza su estrategia contrainsurgente y

la respalda con el argumento de que el actual gobierno sandinista introdujo el factor Este-Oeste (ayuda soviética y cubana) en la región.

En Guatemala, luego del genocidio más impresionante de la vida reciente de América Latina, y en El Salvador, donde la guerra civil es enfrentada con una estrategia contrainsurgente y un fuerte apoyo financiero, se está buscando apuntalar a la democracia cristiana. En ambos casos se trataría de dislocar las tradicionales alianzas entre las viejas oligarquías y las fuerzas armadas, y articular las de sectores modernizantes con las fuerzas armadas, por ahora con impredecibles resultados.

En Costa Rica, después de 1980, se opera un vuelco a la derecha y se la convierte en puntal del hostigamiento diplomático de la Casa Blanca contra Nicaragua. Un nuevo bloque político (PLN y PUSC) más ligado al capital monopólico internacional, promueve la derechización de la opinión pública y hace avisorar un sistema bipartidista; a la vez que con la ayuda militar y económica de los Estados Unidos se está impulsando la creación de fuerzas militares costarricenses.

Luis Rubio: "Argentina: La promesa incumplida". Es un examen sobre la complejidad de la situación argentina actual, en la que la gran burguesía financiera tiene el proyecto de integrar una burocracia de Estado "moderna y eficiente" para superar cincuenta años de inestabilidad.

Durante la década de los ochenta, esta burguesía financiera transnacionalizada viene delegando poder alternativamente en la burocracia militar o en la burocracia partidaria. Lo ha hecho ante un comportamiento civil que vive un cerrado horizonte histórico y sólo acierta a expresar expectación o alarma debido a que, a diferencia de los años sesenta en que los riesgos "de desestabilización política provenían de un movimiento de masas en ascenso, hoy tales riesgos provienen de la puja por las cuotas de beneficio y las posiciones de poder entre las distintas facciones dominantes que emergen después de la dictadura del Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983)".

La puja la preside Alfonsín desde que recibe el gobierno en 1984 y pretende una Etapa Fundacional más, sin proponer otra cosa que un pacto entre los sectores políticos con nueva fisonomía. Tras el examen de cada uno de estos sectores políticos, Luis Rubio apunta: la reestructuración alternativa de poderes al no engendrar formas de participación popular abre paso a nuevas alternativas de derecha "pero esta vez con cierta posibilidad de obtener un consenso social. Semejante peligro de ninguna manera se puede descartar".

Jorge Núñez, en su trabajo "Ecuador: la

democracia amenazada", analiza los hechos y establece el significado del "Proyecto Reconstructor" encabezado por León Febres Cordero, quien en 1984 es electo presidente de la República luego del "Proceso de Reestructuración Jurídica del Estado" (1972-1979) conducido por los militares, cuya política desarrollista impulsó a la industria, al sector estatal de la economía, al comercio y a la banca, así como a la integración económica y social con los países andinos y latinoamericanos, hizo emerger una estructura de clases típica del capitalismo y restó poder a la oligarquía capitaneada por el grupo de Guayaquil.

Con sus acciones rectoras, Febres Cordero se ha revelado como el líder de la oligarquía terrateniente y financiera. Su cruzada neoconservadora se encamina a la "total eliminación de la burguesía industrial" y a propiciar una economía agresivamente exportadora; aprovechando la "natural vocación agrícola del país". La cruzada ha sido eficiente en disciplinar a las fuerzas armadas, aunque para ello haya tenido que enfrentar a una fracción de la fuerza aérea liderada por el general Frank Vargas; ha logrado disciplinar las fuerzas laborales y restablecer el principio de autoridad, combatiendo la libertad de expresión, los derechos humanos y abdicando de la soberanía nacional también en el terreno de la política internacional.

Roberto Cassá: "Redefiniciones políticas en la República Dominicana". En 1986 Joaquín Balaguer, líder de la derecha tradicional, triunfa en las elecciones presidenciales y vuelve al poder del que fue desplazado en 1978 por el Partido Revolucionario Dominicano (PRD). Su retorno, expresa una reubicación de los intereses de clase y sus formulaciones ideológicas. Cassá analiza esta recomposición del panorama político en su conjunto desde que se gesta con la caída del dictador Leónidas Trujillo (1930-1961), pasando por el período de populismo reformista de Juan Bosch, derrocado en 1963, hasta la invasión norteamericana que impone a Joaquín Balaguer para cohesionar al aparato militar y contrarrestar a la burguesía. Posteriormente el autor analiza las políticas que fortalecen a los sectores moderados y de derecha y terminan por escindir del PRD a las fuerzas de izquierda. Esta política, dice Cassá, moderniza al aparato productivo, cambia la fisonomía y la cosmovisión de los sectores populares y fortalece a los sectores dirigentes para pactar con el imperialismo y desplazar en 1978 a Balaguer; muestra como se abre la era del populismo demagógico, del clientelismo, del peculado y el endeudamiento, hasta llegar al deterioro del PRD, que explica el triunfo electoral del partido reformista de Balaguer "y reivindica expresa-

mente el autoritarismo de derecha por parte de amplios sectores medios y populares y concluye en la necesidad del retorno de la dictadura Trujillista". Pasa a analizar los límites de estas tendencias y por último reflexiona con agudeza sobre las líneas políticas que definirán al sujeto de un proyecto revolucionario a partir de las luchas existentes en los sectores populares.

Gregorio Selser: "Internacional socialista: contradicciones e incongruencias de su presencia en América Latina y el Caribe". En este trabajo Selser integra una muy sistemática información sobre las tendencias del quehacer de la Internacional Socialista (IS) en el ámbito latinoamericano y caribeño, desde que en 1951 celebra su Asamblea Constitutiva en Frankfurt. Selser historiza lo que nosotros vemos como tres etapas: en la década de 1960 en el contexto del debilitamiento de la Guerra Fría y de su inexo-

rable condena al comunismo, la IS afloja su ortodoxia conceptual y pasa a ampliar la caracterización de los partidos miembros o susceptibles de serlo y establece contactos con algunos partidos latinoamericanos. Los años de 1976 a 1980 en que la IS se involucra en el análisis, la denuncia, la condena y la solidaridad con los países latinoamericanos víctimas de la represión y violación a los derechos humanos, y establece la solidaridad con Nicaragua, con la insurgencia salvadoreña en su primera fase, con el gobierno granadiense de Maurice Bishop. Desde mediados de 1980 a la actualidad, el ascenso de Reagan a la presidencia y el establecimiento de su política de reversión no demora en reflejarse en las posiciones de algunos de sus miembros latinoamericanos y europeos, encubriendo sus advertencias y reservas intervencionistas con argumentos paternalistas.

